

HITORIOGRAFÍA

SEGUNDA PARTE 2025

14 de julio de 2025

Nos habíamos quedado en el 14 de julio de 2025. Un día de importancia relevante en la vida de Raphaël. Esta fecha siempre nos recuerda que, además de la toma de la Bastilla en París en 1794, en Venecia del 1972, Raphaël contraía matrimonio con Natalia Figueroa.

25 de julio de 2025

¿CÓMO SE MANTIENE VIGENTE UN ICONO COMO RAPHAEL DURANTE MÁS DE SEIS DÉCADAS?

Digan lo que digan, Raphael sigue siendo aquel.

En una época donde las estrellas del pop aparecen y desaparecen con la inmediatez de una etiqueta viral, hay figuras que parecen estar hechas de otra materia. Raphael, el niño prodigo de Linares que conquistó los escenarios de todo el mundo con su voz inconfundible y su teatralidad única, lleva más de seis décadas sobre las tablas. No es solo un artista veterano: es un superviviente de la industria, un fenómeno cultural, y, para muchos, un símbolo eterno de la canción española.

Pero *¿Cómo se explica que, en pleno 2025, un hombre que inició su carrera cuando aún reinaba Franco y los Beatles todavía no habían cruzado el Atlántico, continúe llenando teatros, encabezando festivales y emocionando a varias generaciones?* La respuesta, como el propio Raphael, es compleja, carismática y fascinante.

El arte de reinventarse sin perderse

Uno de los principales secretos de Raphael ha sido su capacidad para renovarse sin llegar a traicionarse. A lo largo de su carrera ha flirteado con el rock, la balada sinfónica, los duetos con artistas emergentes y hasta con sonidos más electrónicos. Pero su sello – esa manera de cantar con el cuerpo entero, de hacer de cada canción un drama – nunca ha desaparecido.

En 2005, sorprendió al mundo con Raphael: 50 años después, un álbum en el que reinterpretaba sus clásicos con artistas como Bunbury, Alaska o Mónica Naranjo. Más tarde, con Infinitos Bailes, acogió la composición de músicos actuales como Iván Ferreiro, Vanesa Martín, Pablo López, Dani Martín o Rozalén, corroborando que sabía rodearse de talento contemporáneo sin dejar atrás su esencia. Y no se quedó ahí: en los últimos años ha compartido escenario con David Bisbal, Manuel Carrasco o Pablo Alborán, manifestando que, lejos de encasillarse en la nostalgia, Raphael sigue siendo un compañero de viaje válido para las nuevas generaciones.

Su voz, su presencia y su leyenda inculcan respeto. Porque *¿Quién más puede cantar con Pablo López a piano y voz y continuar dirigiendo la escena como si fuese aquel que un día prometió volver para quedarse?*

Una ética de trabajo inquebrantable:

Más allá del talento, el de Linares ha demostrado, en reiteradas ocasiones, una disciplina férrea. Nunca ha dejado de girar, grabar o ensayar. Venció con prudencia un trasplante de hígado en 2003 y volvió a los escenarios con una energía aún más intensa. Y más recientemente, en 2024, tuvo que pausar momentáneamente su agenda artística tras detectarle un tumor cerebral benigno. La noticia conmocionó a su público, pero fiel a su estilo, Raphael lo enfrentó con entereza, sin dramatismos innecesarios, y con el compromiso firme de regresar.

Y así lo hizo. Tras una breve recuperación, volvió a subirse a los escenarios con esa misma fuerza que lo caracteriza, demostrando, una vez más, que su unión con el público no se rompe ni con la adversidad. *“Mientras la voz me acompañe, seguiré. Es mi vida. Yo no he pensado nunca en retirarme”*, ha afirmado el cantante en diversas entrevistas.

Podrán decir lo que digan, pero pocos artistas pueden presumir de una entrega tan constante al escenario. Raphael no ha sido pasajero del éxito: ha sido su arquitecto, día a día, nota a nota.

Legado emocional y conexión intergeneracional

Hay algo profundamente emocional en Raphael que traspasa modas. Sus canciones, cargadas de dramatismo, romanticismo y entrega, conectan con diferentes públicos. Para muchos, es la voz de su infancia, de sus padres, de una época. Para otros, un descubrimiento reciente, casi exótico, de autenticidad artística en tiempos de auto tune.

Curiosamente, el artista ha conseguido colarse en la cultura pop de forma insólita. Ha sido parodiado, versionado, reinterpretado. Sus gestos exagerados y su manera de recitar lo han convertido en meme... pero también en mito. Es respetado por todos sus compañeros de profesión y adorado por toda la audiencia del país. En una época de nichos, Raphael es transversal.

Y si alguien actualmente duda de su capacidad de conexión bastaría con escuchar el rugido de un teatro repleto cuando empieza a sonar Qué sabe nadie. Porque si alguien ha mostrado saber conectar con el alma del público, es él.

Conexión con los jóvenes: más allá del legado

Muchos veinteañeros y treintaños lo descubren gracias a sus padres... y permanecen por puro asombro. Lo ven como un ícono poderoso, singular, sin dobleces, en un panorama musical a menudo fugaz. Raphael se ha convertido en una figura casi underground para algunos, en un ídolo para otros, y en un símbolo de autenticidad para todos. Puesto que en tiempos donde lo artificial abunda, la emoción cruda del cantante se vuelve, otra vez, revolucionaria. En sus conciertos, es cada vez más habitual ver a jóvenes coreando Yo soy aquel. Raphael no solo une generaciones: las commueve por igual. Y en eso, también, es irrepetible.

¿El último crooner?

Quizá, parte de la clave esté en que Raphael representa algo que ya no se fabrica: el showman total, el cantante que no solo interpreta, sino que encarna la canción. Como un Sinatra español, Raphael no solo canta: declama, actúa, se transforma. Y en esa intensidad emocional, en ese exceso tan suyo, reside su modernidad.

Porque si algo ha quedado claro en más de estos sesenta años, es que el de Linares no ha pasado de moda: la ha sobrevolado. Y mientras siga existiendo un público que quiera sentir, vivir y cantar, Raphael seguirá ahí, vestido de negro con los brazos en alto y el aplauso asegurado.

Escrito por: Noelia Gómez Sánchez para Teleaudiencias WordPress.com

5 de agosto de 2025

LE FIGARÓ se hace eco del fenómeno Raphaël calificándolo como “El Velázquez de las historias de amor”

LE FIGARO

Accueil > Culture > Musique



2
Connaissez-vous
Raphael, l'inépuisable
Alain Barrière
espagnol ?

LA RAZÓN

Música

Sección patrocinada por  repsol

**Le Figaro colma de piropos a
Raphael y lo compara con
Alain Barrière y Charles
Aznavour**

Un artículo destacado del prestigioso diario galo ensalza al artista andaluz, al que califica como "el Velázquez de las historias de amor"



6 de agosto de 2025

Nos llegan nuevas noticias de la serie “AQUEL” que NETFLIX está rodando en diferentes escenarios.

Netflix ha desvelado el inicio de rodaje y el casting principal de 'Aquel', una serie biográfica basada en la vida del reconocido cantante español Raphael. Este nuevo proyecto nos va a permitir conocer más de cerca la vida del famoso artista de

Linares y estará protagonizada por Javier Morgade (Disco, Ibiza, Locomía, Alma) y Carlos Santos (1992, El hombre de las mil caras) en el papel de Raphael. Completan el reparto Francesco Carril (Los años nuevos, La virgen de agosto), Natalia Varela (Ella es tu padre, No te puedes esconder), Pepa Aniorte (Sueños de libertad, La caza. Guadiana) y Manolo Caro (Entrevías, Feria: la luz más oscura), entre otros.

Aquel es una serie biográfica de ocho episodios que cuenta la vida de Raphael como nunca se ha hecho. Desde sus humildes orígenes en la España de posguerra hasta la conquista de los grandes escenarios internacionales, la serie retrata el ascenso imparable de un artista irrepetible: sus pasiones más íntimas, sus grandes éxitos, sus conflictos personales y los fantasmas que le han acompañado a lo largo de toda su vida. Con escenarios que van de Madrid a Las Vegas, pasando por Moscú, París o Acapulco, 'Aquel' es un viaje emocional a través de cinco décadas llenas de luces y sombras. Una historia conmovedora que revela al hombre detrás del mito.

Según ha indicado el propio Raphael: "Estoy profundamente entusiasmado con este proyecto, fruto de más de tres años de trabajo. Han sido meses intensos de escritura de guion, elección de elenco, diseño de producción y colaboración estrecha con los directores, junto a tres aliados excepcionales: Caracol, Dlo y Netflix. Las grabaciones comenzaron por fin en junio y no puedo estar más contento con los primeros resultados. Este biopic no solo cuenta mi historia; también refleja una historia compartida: más de seis décadas de carrera marcadas por momentos inolvidables — unos muy conocidos, otros más íntimos; algunos luminosos, otros más duros —, pero todos profundamente significativos. He contado mi vida sin filtros, y los guionistas la han interpretado con total libertad. Este no es un biopic que idealiza mi trayectoria, sino un retrato honesto, sin adornos, que no rehúye ningún aspecto, por complicado que haya sido. Por todo ello, creo que Aquel tiene un valor especial. Estoy deseando ver el resultado final y, sobre todo, poder compartirlo con todos vosotros".

La serie es una producción de Dlo Producciones (El jardinero, Ni una más) en asociación con Caracol Televisión. Está siendo dirigida por Tito López Amado, Javier Pulido y Beatriz Sanchís, y cuenta con José Manuel Lorenzo como productor y con Jacobo Martos como productor asociado. El guion ha sido escrito por Ignacio del Moral, Paloma Rando y Adrià P. Xancó. Como productores ejecutivos participan Nacho Bolonio, Dago García, Lisette Osorio y José Manuel Lorenzo.

RAPHAEL RECUPERA FUERZAS CON SU FAMILIA EN IBIZA: VACACIONES CON SU MUJER, SU HIJA Y SUS NIETOS

El cantante, que fue diagnosticado de un linfoma cerebral en diciembre, descansa en la isla con su esposa, Natalia Figueroa, su hija Alejandra y los hijos de esta.

Incluso alguien tan incombustible como Raphael necesita parar un poco para coger fuerzas. **El cantante disfruta estos días de Ibiza con su esposa, Natalia Figueroa, su hija Alejandra y los hijos de esta, Manuela y Carlos.**

La familia se aloja en la casa que tienen en la urbanización privada Sant Josep de Sa Talalia. Una impresionante vivienda de 200 m2 distribuidos en dos plantas y donde el cantante suele refugiarse para cargar las pilas. Durante la jornada que reflejan las fotos de este reportaje, Natalia, Alejandra y los hijos de esta disfrutaron de unas horas en la playa en las que no vemos al cantante con ellos, ya que se quedó descansando en casa.

Se refugiaron bajo las sombrillas, se bañaron cuando el calor apretaba y pusieron rumbo a un chiringuito donde tenían mesa reservada. Alejandra fue en coche a buscar al artista que se unió al resto de la familia con un estilo muy veraniego y divertido, con el que se podía ver el buen estado en el que se encuentra a sus 82 años y tras haber sido diagnosticado de un linfoma cerebral el pasado mes de diciembre tras sufrir un desmayo mientras grababa un programa de 'La Revuelta'.

La noticia cayó como un jarro de agua fría, pero si hay un ave fénix en la música española, ese es Raphael, que el 15 de junio, tras seis meses de tratamiento, volvió a los escenarios a lo grande, con un espectáculo de dos horas en Mérida ante 3.500 personas. El cantante retomará en septiembre una gira que tiene un significado importante para él. "Quiero devolveros, en forma de canciones, todo el cariño que me habéis dado durante este tiempo", ha dicho el cantante, que tras España llevará su tour hasta Latinoamérica.

15 de agosto de 2025

MAS DE LA SERIE “AQUEL” DE NETFLIX

Santa Cruz de Tenerife acoge el rodaje de la serie de Netflix sobre Raphael

La plataforma anunció oficialmente el proyecto el 9 de julio y confirmó que la filmación recorre localizaciones emblemáticas dentro y fuera de España

La nueva producción de Netflix sobre la vida de Raphael, una serie de ocho capítulos titulada *Aquel*, continúa su rodaje y ya prepara varias jornadas de grabación en Santa Cruz de Tenerife.

La plataforma anunció oficialmente el proyecto el 9 de julio y confirmó que la filmación recorre localizaciones emblemáticas dentro y fuera de España.

En el caso de la isla, por ahora han trascendido dos jornadas de trabajo durante la próxima semana en un emblemático edificio del centro de la ciudad, por lo que la ya habitual estampa de camiones y sets de rodaje móviles volverá a verse en la capital este agosto.

El rodaje comenzó en Madrid y, según los planes anunciados, también viajará a Las Vegas, Moscú, París y Acapulco para recrear la expansión del fenómeno Raphael fuera de España.

En términos de diseño de producción, el proyecto es de empaque, con rodaje en localizaciones emblemáticas, recreación de platós históricos de TV y salas de concierto con aforo significativo.

La música incidental corre a cargo del compositor Lucas Vidal (Emmy y Goya), mientras que el uso de clásicos como *Mi gran noche*, *Qué sabe nadie*, *En carne viva*, *Escándalo* o *Estar enamorado* formará parte del relato.

La serie recorre la vida de Raphael con un mismo personaje que cambia de rostro a medida que avanza el tiempo: primero Álvaro González encarna la adolescencia; después Javier Morgade toma el relevo en la juventud; y, por último, Carlos Santos interpreta la madurez.

A su alrededor, Francesco Carril da vida a Paco Gordillo (mánager histórico), Natalia Varela a Natalia Figueroa (esposa) y Pepa Aniorte a Rafaela Sánchez (madre). En el reparto figura también Manolo Caro.

Qué contará

Las sinopsis oficiales hablan de un viaje por cinco décadas “llenas de luces y sombras” que arranca en la España de posguerra, atraviesa la modernización del país y culmina en una proyección global sin apenas equivalentes en la música en español.

Se promete abordar éxitos, conflictos personales y momentos críticos de su vida, incluidos los que “no idealizan” la trayectoria, un marco que difiere del tono hagiográfico de ciertos biopics y que alinea la serie con tendencias recientes en el relato biográfico adulto.

Raphael ha participado activamente en el desarrollo de la serie, según él mismo ha confirmado: “He contado mi vida sin filtros, y los guionistas la han interpretado

con total libertad. Este no es un biopic que idealiza mi trayectoria, sino un retrato honesto, sin adornos, que no rehúye ningún aspecto”.

Y COMIENZA DE NUEVO RAPHAELÍSIMO EN ESPAÑA

6 de septiembre de 2025

RAPHAEL CONQUISTÓ ELCHE CON SU TOUR RAPHAELÍSIMO EN UNA NOCHE INOLVIDABLE EN LA ROTONDA DEL PARQUE MUNICIPAL

Elche vivió anoche una de esas veladas que quedan grabadas para siempre en la memoria colectiva. La Rotonda del Parque Municipal se transformó en un templo de música y emoción con la actuación de Raphael, que regresó a la ciudad dentro de su Tour Raphaelísimo. Lo hizo con la energía y la elegancia que lo caracterizan, logrando un cierre apoteósico que unió a varias generaciones bajo un mismo sentimiento: la admiración por un artista eterno.

El público, parte del espectáculo

Elche respondió a la llamada de Raphael con un lleno absoluto. Desde mucho antes de que se abrieran las puertas, largas filas de seguidores aguardaban expectantes, muchos vestidos con elegancia, conscientes de que no se trataba de un concierto más. Dentro, no quedó un solo asiento vacío y cada rincón se convirtió en un punto de expectación. La conexión entre el artista y su público fue total: aplausos interminables, vítores, sonrisas cómplices y hasta lágrimas de emoción marcaron una noche en la que cada persona se sintió parte de algo irrepetible.

Voces que hablan del mito

Al término del concierto, los testimonios de los asistentes confirmaban la magnitud del momento. “Lo sigo desde que era joven y nunca me ha defraudado. Hoy ha estado mejor que nunca”, compartía una mujer emocionada mientras abrazaba a su hija. Para los más jóvenes, la sorpresa fue mayúscula: “Sabía que era un mito, pero no imaginaba tanta energía y tanta fuerza en el escenario”, reconocía un estudiante que lo veía por primera vez en directo.

Un concierto con significado especial

La actuación de Raphael en Elche tuvo, además, un valor simbólico añadido. Formó parte de la programación cultural del 75º aniversario del Dogma de la Asunción, lo que reforzó su carácter histórico. El aplazamiento obligado por motivos de salud meses atrás convirtió esta cita en un esperado reencuentro, cargado de emoción y significado. Raphael volvió a los escenarios ilicitanos con fuerza renovada, dejando claro que su compromiso con la música y con su público sigue siendo inquebrantable.

Más allá de los aplausos y los reconocimientos, la velada en la Rotonda del Parque Municipal confirmó que Raphael es mucho más que un cantante: es un patrimonio vivo de la música en español. Su voz, intacta en emoción y potencia, sigue siendo la misma que lo convirtió en referente hace décadas. Y anoche, bajo el cielo estrellado de Elche, volvió a demostrar que el escenario es su casa natural, un lugar en el que sigue creciendo y reinventándose sin perder la esencia que lo hace único.

La ciudad lo recibió con los brazos abiertos y él, una vez más, respondió con un espectáculo que trascendió lo musical para convertirse en un acto de memoria, de comunión y de pura vida compartida. Raphael no solo cantó en Elche: Raphael hizo historia en Elche.

Crónica: Alberto Carrillo / AFPRESS

13 de septiembre de 2025

SEVILLA

RAPHAEL, LA RESISTENCIA DEL TITANIO

El artista de Linares volvió a derrochar carisma y veteranía en su reencuentro con el público sevillano.

Su paso por las 'Noches de la Maestranza' lo confirma: no hay (ni habrá) nadie como él.

Ha vendido tantos y tantos discos que ya ha pasado a otro nivel, porque ya no son de oro o platino, hablamos de diamante, y yo me atrevería a citar el titanio. Por su resistencia. Metal del que parece estar hecho Raphael, para entender su capacidad para sobrellevar el paso del tiempo. Aunque en un ícono como él, el tiempo es un concepto relativo. A discutir, a interpretar. Banda sonora inevitable de esa España que se ha transformado, del pellejo a las entrañas, al ritmo de sus canciones. Como si se tratara de un Cuéntame de 70 temporadas, la trayectoria de Raphael nos sirve para reconocernos, e incluso entendernos como país, como sociedad. Porque ha trascendido lo musical.

Es un elemento esencial, un punto cardinal, de la historia reciente de España. Moderno y clásico, punki y melódico, atrevido y reservado, bizarro y metódico al mismo tiempo, tal vez la mejor definición de Raphael se encuentre en la representación que ofrece sobre el escenario. Un espacio que ha convertido en el patio de ese recreo en el que nunca suena la campana, tan suyo y nuestro, y donde no faltan los bocatas de chocolate, la electricidad y las sonrisas, como vino a demostrar en la irregular circunferencia de la Maestranza.

Podríamos citar a Johnny Cash, Charles Aznavour, Serrat, Chavela Vargas, Sinatra o Barbra Streisand, para tratar de explicar la figura de Raphael. Pero no, el de Linares (1943) es otra cosa. Tiene su propio sitio, se ha forjado, a base de talento, constancia y mucho trabajo su propio espacio y definición. Te podrá fascinar o lo contrario, pero es irrepetible, no hay nadie como él. Y quien trate de imitarlo siempre caerá en el esperpento. Porque alguien de semejante pureza no puede ser clonado.

Esa leyenda, en el esplendor de su (eterna) madurez, es la que apareció en la Maestranza, para poner el cierre al ciclo de actuaciones de esta edición. Un Raphael embutido en su característico negro, que ya es una seña de identidad, que no tardó ni dos compases en hechizar y conquistar a los asistentes. Y eso que congregaba a un público muy diverso (tatuajes, permanentes, camisas de flores, guayaberas, americanas y bermudas), de todas las edades, abundando los fieles, los raphaelistas (padres e incluso abuelos de las manos de sus nietos), pero también los curiosos, a la espera de confirmar lo que le han contado otros. Porque un concierto de Raphael tiene mucho de experiencia, en un sentido muy amplio de la palabra.

Un público cautivado y generoso, donde abundaban los acérrimos seguidores del cantante, dedicaba todo tipo de piropos y largas ovaciones a su ídolo, así como un sinfín de piropos, los “guapo” y “bravo” no dejan de repetirse. Y los “cómo está para los años que tiene”. Un ídolo que tiene mucho de obrero de su propia creación, todo un currante, que engaña a los años, como si su reloj se hubiera detenido en un tiempo inconcreto. El calendario no ha pasado por su voz, intacta y rotunda.

Perfectamente arropado por un elenco de diez músicos de gran virtuosismo, con una puesta en escena diseñada para concederle todo el protagonismo, entre el cinemascope y el videoclip, Raphael reconoció sentirse muy feliz de estar en “esta maravillosa tierra una vez más”, parada de la gira denominada Raphaelísimo. Comedido en sus intervenciones, sonriente en todo momento, dramático (a su manera) cuando la canción lo demandaba, el artista jienense fue elevando el tono emocional de su actuación conforme avanzaba la noche.

En cuanto al repertorio, Raphael ha acudido a su cancionero nuclear, a ese que está más grabado a fuego en la memoria colectiva, para tratar de hacer un resumen de él mismo. Muy medido, perfectamente encajados los éxitos, para buscar la emoción o la pulsión, e incluso el baile, como en ese Raphael desaforado de Escándalo. La autoproclamación intimista de Yo sigo siendo aquel (eterno caminante que vive en cualquier parte y muere cada noche) o de Digan lo que digan (los demás); la emotividad a flor de piel de En carne viva (que yo no sé olvidar como ella olvida) o Estar enamorado (es descubrir lo bella que es la vida); o el frenesí desconsolado, doloroso y/o melancólico de Como yo te amo (nadie te amará) o Cuando tú no estás (no tengo nada). Como un pintor, minucioso y excuso, desplegando casi una treintena de tonalidades de su amplia paleta, Raphael fue representándose sobre el escenario de la Maestranza para ofrecerse y mostrarse como lo que es: un ícono (que trasciende a la persona).

Parece fácil, o eso puede llegar a parecer, con semejantes miembros, experiencia y trayectoria, la conquista del público que Raphael logra en cada actuación. Puede parecer hasta mecánico, estudiado, premeditado. Pero no, es tremadamente orgánico, sensorial. Como el diamante que se emplea para catalogar los discos que ha vendido. Esa misma pureza, irrepetible y con aspecto de irrompible, es la que cautivó al público de la Maestranza. Una nueva gran noche de emociones, electricidad y recuerdos, de confidencias y susurros, de aplausos y coros atropellados, de pacto con la eternidad. Eso que solo pueden firmar las leyendas. Raphael, puro titanio.

Salvador Gutiérrez Solís
DIARIO DE SEVILLA

Empiezan a salir fechas para América RAPHAELISIMO 2026

New York, 30 de abril en el Beacon Theatre

Washington DCM, 3 de mayo en el DAR Constitutional Hall

Miami, 8 de mayo en el James L. Knight Center

18 de septiembre de 2025

En el programa de hoy de LA REVUELTA, Loquillo nos ha dado la gran noticia de que ha grabado un tema para su próximo disco junto a Raphaël.

Confiesa el cantante que después de haber grabado con diferentes artistas, Raphaël era su asignatura pendiente y le ofreció una canción que, según él, encajaba mucho con Raphaël y más después de escuchar su último disco “Ayer,

Aún” y afirmaba que en España debemos respetar más a nuestros artistas, como lo hacen en Inglaterra o en Francia. Que en España la educación y la cultura debía estar por delante de muchas cosas.

20 de septiembre de 2025

RAPHAEL EMOCIONA A CÓRDOBA EN SU GRAN REENCUENTRO CON LOS ESCENARIOS

Entre grandes éxitos, homenajes a la música francesa y latinoamericana y parte de su último trabajo discográfico, el cantante siente la alegría de un público entregado desde el inicio

Raphael ha regresado a Córdoba y los cordobeses han respondido con gran emoción en el concierto de este sábado en la Plaza de Toros de la capital. Entre grandes éxitos, homenajes a la música francesa y latinoamericana, y parte de su último trabajo discográfico *Ayer... aún*, el cantante, que recibirá uno de los galardones más importantes en los próximos Latin Grammys como Persona del Año, ha podido sentir la alegría de un público enardecido que lo ha arropado durante todo el recital. Y con razón.

Para muchos este ha sido más que un concierto. Ha sido un regreso esperado, un acto de resistencia, rebeldía y honor a su público. Tras estar seis meses apartado de los escenarios por un linfoma cerebral primario, Raphael volvió a reunirse con sus seguidores el pasado 15 de junio en Mérida y, tras ello, no ha parado de realizar conciertos por toda España dentro de su gira *Raphaelísimo*. La última vez que Raphael actuó en la capital fue el 14 de septiembre de 2019, en el Teatro de la Axerquía.

Así, el de este sábado en Córdoba ha sido un espectáculo muy emotivo, lleno de grandes momentos, de ovaciones casi interminables, una clase magistral de música, de canción, de voz, pero también de entrega mutua. Han sido casi dos horas de éxitos, homenajes y nuevas propuestas. Comenzó con *La Noche*, siguió con clásicos como *Yo sigo siendo aquel*, *Mi gran noche* o *Hablemos del amor*. Hubo espacio para la intimidad y canciones como *Digan lo que digan* o *Amo* las hizo sentado.

Ha habido espacio para los homenajes con sentidas versiones de Édith Piaf como *Padam padam*, *La vie en rose*, *Je ne regrette rien*; que forman parte de su álbum más reciente *Ayer... aún*, como tributo a la canción francesa, pero también interpretó canciones latinoamericanas como el tango *Malena* o *Gracias a la vida*, de Violeta Parra.

Raphael le ha regalado a Córdoba casi 30 canciones en directo y para los cordobeses, por varios y obvios motivos, fue un concierto inolvidable, un reencuentro y un abrazo entre uno de los artistas españoles más importantes de los últimos tiempos, una leyenda de la música que espera siempre poder volver.

2 de octubre de 2025

Raphaël anuncia en sus redes sociales que, por prescripción médica a causa de una bronquitis, debe suspender el concierto previsto en la Plaza de Toros de Murcia y que se aplazará al 23 de mayo de 2026.

6 de octubre de 2025

El estado de salud de Raphael vuelve a ser noticia después de que el popular artista se haya visto en la obligación de cancelar dos de los conciertos de su gira por cuestiones médicas. Uno en Zamora y otro en Murcia. Dos suspensiones que él mismo anunció a través de las redes sociales donde explicaba que debía mantenerse alejado de los escenarios “por prescripción médica debido a una bronquitis”.

“El concierto -de Murcia- se aplaza al próximo 23 de mayo de 2026 en el mismo recinto donde volveré con más fuerzas que nunca para reencontrarme con vosotros”, escribía hace unos días Raphael en su cuenta de Instagram. “Lamento profundamente las molestias que esta situación puedan causar y agradezco de corazón vuestra comprensión, cariño y paciencia”, añadía.

Un mensaje que provocó una fuerte oleada de apoyo al artista en este nuevo contratiempo de salud. “Mucha fuerza”, “Lo más importante es la salud”, “Pronta recuperación, maestro”, se puede leer en sus redes sociales. Estas reacciones se suman a las de otros muchos fans que se muestran muy preocupados por la vida de su artista favorito. “Tal vez sea el momento de empezar a parar un poco y disfrutar de lo que queda de vida junto a tu hermosa familia”, le escribe una seguidora.

Manuel Martos habla del estado de salud de Raphael

Raphael sigue preocupando a sus seguidores, especialmente desde que el pasado 17 de diciembre de 2024 sufriera un accidente cerebrovascular donde le fue diagnosticado un linfoma cerebral con dos nódulos que le obligó a retirarse temporalmente de la esfera pública.

Con motivo de este nuevo revés de salud, su hijo Manuel Martos ha querido explicar cómo se encuentra su padre. Lo hace con un mensaje de lo más

tranquilizador para todos los fans del cantante. “Nada, está muy bien, recuperándose. Yo creo que, como media España, estamos medio malos entre catarros, gripes, etc. Eso también te afecta a la garganta y si no estas al 100%, pues... Es una bronquitis”, comienza diciendo.

“Al final eso es descanso, reposo y poco a poco se recuperará (...) Pero vamos, por lo demás, todo lo demás está muy bien. Él está mucho mejor recuperándose, pero eso hasta que no está al 100% pues no puede. Es una tontería, nada importante”, concluye Martos.

Nuevas fechas para RAPHAELÍSIMO 2026

MÉXICO

15 de abril, Puebla. Auditorio GNP Seguros

17 y 18 de abril, CDMX. Auditorio Nacional

22 de abril, Monterrey. Escenario GNP Seguros

24 de abril, Guadalajara. Auditorio Telmex

26 de abril, Querétaro. Auditorio Josefa Ortiz de Domínguez

14 de octubre de 2025

¡¡¡CONFIRMADO!!!

RAPHAEL PERSONA DEL AÑO 2025, se une a la celebración de La Noche Más Importante de la Música Latina en la 26^a. Entrega Anual del LATIN GRAMMY el próximo 13 de noviembre.

Se viene una gran noche en Las Vegas.

18 de octubre de 2025

ALMERÍA

EL FELIZ REENCUENTRO DE RAPHAEL CON SUS SEGUIDORES EN ALMERÍA

Raphael tuvo un feliz reencuentro en Almería con su público. El sábado por la noche la Plaza de Toros se llenó para escuchar al cantante de Linares que estuvo simplemente genial. Raphael no deja indiferente a nadie, y fueron casi dos horas

de concierto, donde se entregó desde el principio hasta el final.

En las últimas semanas había un cierto temor a que el artista suspendiera su cita en Almería ya que había cancelado otros conciertos por motivos de salud. Sin embargo, ya restablecido, Raphael no podía faltar a su encuentro con Almería, una ciudad a la que siempre ha admirado y querido. También es cierto que sus conciertos en esta tierra siempre fueron sinónimo de rotundo éxito.

El sábado con muchas ganas acompañado de una fabulosa orquesta, Raphael hizo un repertorio extenso, cantó 25 canciones y dejó constancia de que hoy es el artista más carismático que hay en todo el país. El público disfrutó, bailó e incluso hizo los coros a muchos de sus temas.

El artista dio en todo momento las gracias a lo largo de la noche. En el albero y en los tendidos había público de todas las edades, e incluso se podían ver familias enteras que no querían perderse este concierto tan especial. Y es que Raphael como muchas veces ha comentado reúne siempre en sus conciertos a varias generaciones. El sábado había también muchos jóvenes.

A sus 82 años sigue subiéndose al escenario, sigue encantando, sigue gustando y sigue emocionando. Manuel Carmona es un seguidor de Raphael desde hace años y no podía ocultar su admiración una vez más por el artista. “Me encanta sobre todo su entrega en todos los conciertos y luego la puntualidad, es poco frecuente que hoy comience un concierto a la hora prevista, con Raphael siempre”, comenta. Francisca Sánchez, es una enamorada de las canciones de Raphael. “Siempre que ha venido acudo a verlo y a pesar de los años siempre me sorprende”.

En la plaza de Toros de Almería hubo también público que elogiaba la energía y el pundonor del cantante. “Sabemos que está delicado, pero hasta el final de su vida será artista, como demuestra en cada concierto. En Almería ha vuelto a dejar constancia de que es una estrella, y siempre lo será”, comentaba un hombre que no podía contener la emoción.

En su repertorio no faltaron los temas más clásicos del artista y que siempre suele cantar en sus conciertos. Hizo Amo, Si no estuvieras tú, Hablemos del amor, la canción francesa Padam, Padam; La vida en rosa, Himno al amor, Malena, Estuve enamorado, Desde aquel día o Amor mío. Fueron casi dos horas de concierto, donde Raphael ofreció un concierto antológico y de buena música. Gustó mucho.

Angélica García, veterana ‘raphaelista’ chilena desplazada desde Madrid para ver

a su ídolo en Almería señalaba que “como siempre he visto a un Raphael intenso y lleno de ilusión ante el público. Un Raphael que se renueva con su último disco. He visto a un Raphael como siempre entregado, elegante y dueño de su escenario donde sigue siendo el señor y el genio desde su voz hasta gestos tan genuinos y suyos”.

Diego Martínez
DIARIO DE ALMERÍA

24 y 25 de octubre de 2025

PALMA DE MALLORCA

EL ETERNO RAPHAEL OFICIA UNA CEREMONIA DE EMOCIÓN, HIMNOS Y APLAUSOS EN PALMA

El cantante revisita su cancionero con teatralidad y vigor en el Auditòrium para recordar que sus clásicos no envejecen

Si lo piensan, las periódicas apariciones que Raphael brinda a su público no son tanto conciertos como ceremonias de reafirmación mutua. Una suerte de pacto silencioso donde los fieles acuden a comprobar que el carisma y el magnetismo, la magia y teatralidad infinita del maestro, continúan intactos. Y este viernes, en la primera de sus dos noches (repite hoy a las 21.00 horas) en el Auditòrium de Palma, Miguel Rafael Martos Sánchez volvió a demostrar que los milagros, cuando se ensayan durante seis décadas, son inevitables. Su gira Raphaelísimo se presenta como un recorrido por su propio panteón de himnos, pero también como una clase magistral de presencia escénica.

La noche fue la primera salva de la velada, un tema que toma prestado de Adamo - uno de los pocos elegidos que pueden permitirse el lujo de ser ‘versionados’ por Raphael sin salir malparados-, sonó con esa melancolía crepuscular que el maestro convierte en combustible dramático. La hizo suya hasta el punto de que, más que cantar sobre la noche, parecía habitarla. Sin preámbulos, irrumpió Yo sigo siendo aquél, un título que décadas después sigue funcionando como manifiesto. No hay en Raphael rastro de nostalgia autocomplaciente, lo suyo es una reafirmación orgullosa, casi científica, del día a día.

Entre gestos ligeramente coreografiados y esa media sonrisa pícara, volvió a recordarnos que su teatralidad no es artificio, sino un lenguaje propio. La banda, medida al milímetro, hizo el resto, desempeñándose con una elegancia quirúrgica: bronces precisos, cuerdas que respiran al compás de su fraseo y una disciplina

sonora que viste de terciopelo la voz del protagonista, que sigue sobrecargando los arreglos de sus grandes clásicos, consiguiendo, por momentos, desnaturalizarlos ligeramente.

Cierro mis ojos llegó como una exhalación, un vals íntimo donde su voz -que ya no necesita ser poderosa para ser soberana- se paseó con delicadeza por el filo de la emoción. Hubo un instante en que la orquesta pareció desvanecerse y quedaron sólo él y el silencio; un silencio que el artista, fiel a su estilo, trató con la misma reverencia que a una nota sostenida. En Digan lo que digan, el ritmo subió una marcha. Este clásico, un dardo 'para los que opinan demasiado', provocó los primeros coros improvisados, con un Raphael en su salsa, derrochando energía, gestualidad y ese sentido del ritmo que demuestra que no sólo domina la canción, sino el espacio entero. Y lo hace con esa forma de mirar al público -mitad desafío, mitad seducción- que sigue siendo, quizá, el mejor de los trucos que guarda en su chistera.

Poco dado a los parlamentos, entre actos prefirió interactuar con el público lanzándole miradas cargadas de mensaje. Y entonces llegó Mi gran noche, la apoteosis inevitable. Esa canción que, con los años, ha dejado de pertenecerle para convertirse en patrimonio popular. Pero Raphael la recupera cada vez, la limpia de clichés y la carga de electricidad. Las luces del Auditòrium de Palma se abrieron como en un musical de Broadway, y la platea, sin necesidad de instrucciones, se levantó en un acto reflejo de júbilo colectivo. La situación 'cocinaba' un guiso que contenía todos los ingredientes que le definen: la exageración controlada, el gesto calculadamente infinito y ese dulce seseo, marca de la casa.

Complicidad

Raphael no pide complicidad, la exige, y el público obedece sin rechistar. Al final de su primera velada en Palma, quedó claro que a sus 82 años no pretende reinventarse, tan solo reafirmar su vigencia en un tiempo que ya no produce mitos como él. El hombre de negro perpetuo, botines y gran sonrisa no canta para convencernos de que sigue siendo aquel, lo hace para recordarnos que, en realidad, nunca dejó de serlo.

Xavi Solà (Última hora)

1 de noviembre de 2025

VALENCIA

RAPHAEL PONE EN PIE AL ROIG ARENA EN UN CONCIERTO PARA EL RECUERDO

El ícono de la música española ha realizado un recorrido por los grandes himnos de su carrera.

Cerca de 7.000 personas han acompañado al artista de Linares en su primera actuación en el Roig Arena

Valencia, 1 de noviembre de 2025.- El público valenciano se ha reencontrado en el Roig Arena con Raphael durante una velada mágica en la que el artista ha interpretado los grandes himnos de su carrera. Ícono de la música española, Raphael ha levantado los cerca de 7.000 asistentes de sus asientos en un concierto que dejará huella.

“Mi concierto en el Roig Arena olerá a celebración, a presente y a futuro”, había afirmado el cantante horas antes del concierto; y así lo ha demostrado esta noche sobre el escenario. Tras un breve paréntesis por motivos de salud, Raphael ha vuelto a compartir este año la emoción de la música en directo con su público en su gira ‘Raphaelísimo’.

Durante la noche, el artista ha combinado los grandes himnos de su carrera — auténticos clásicos de la música en español— con canciones de “Ayer... aún”, su último trabajo discográfico. El concierto ha arrancado a lo grande, con los temas “La Noche” y “Yo sigo siendo aquel”, llegando pronto dos de sus grandes clásicos, que ya han comenzado a levantar a los asistentes de sus asientos: “Digan lo que digan” y “Mi gran noche”.

A lo largo de las cerca de las dos horas que ha durado el concierto, el artista de Linares ha interpretado temas atemporales, como son “Cuando tú no estás”, “Estar enamorado”, “El tamborilero” o “En carne viva”. Como cierre, el público se ha rendido a las interpretaciones de tres himnos de varias generaciones: “Yo soy Aquel”, “Escándalo” y “Como yo te amo”; todo un broche de oro para una noche única en el Roig Arena que se quedará en el recuerdo de todo el público valenciano.

3 de noviembre de 2025

En esta fecha (otra muy especial para Raphaël) vamos a echar la vista atrás y recordemos lo que aconteció este mismo día de 1962.

Raphaël un jovencísimo y reciente ganador del 4º Certamen del Festival de Benidorm. Se llevó el premio ganador del Festival, además de premio a la mejor canción (“Llevan”) y Premio al Mejor Interprete.

Aquello auguraba un futuro esperanzador y Raphaël que, aunque joven, no se andaba por las ramas ofreció un Recital (Entonces se llamaban así) a público sentado, cosa que hizo echar las manos a la cabeza a propios y extraños.

Digamos que Raphaël sentó al público para que luego lo esperaran de pie por el resto de su carrera.

8 de noviembre de 2025

JAEN

RAPHAEL DA UNA LECCIÓN DE ARTE Y VIDA EN EL OLIVO ARENA

El artista de Linares se reencontró con su tierra en una actuación apoteósica.

Raphael se reencontró con el público jiennense en el Pabellón Olivo Arena en un concierto apoteósico que no dejó ninguna duda sobre el cariño que Jaén profesa al artista, tal y como informa Ana Lechuga. Con una impresionante puesta en escena, y ante un lleno absoluto en el pabellón, el de Linares protagonizó una emocionante entrada con una gran ovación y con el público puesto pie. Una noche cargada de emoción y orgullo en su tierra natal en un concierto difícil de olvidar dentro de su exitosa gira Raphaelísimo.

Desde que apareció en el escenario con su elegancia característica y una energía que desmiente el paso del tiempo, Raphael conquistó con su voz intacta y el dominio absoluto de las tablas recordando una trayectoria que dura ya siete décadas. Interpretó los grandes éxitos de su carrera y nuevas versiones orquestadas especialmente para esta gira demostrando por qué sigue siendo un referente indispensable del panorama musical español.

Repasó grandes éxitos de su carrera: Escándalo, Mi gran noche, Yo soy aquel, así como temas de su último trabajo discográfico “Ayer...aún”, álbum en el que rinde tributo a la canción francesa de Edith Piaf y Charles Aznavour, entre otros. El de Linares compartió su pasión por la música tras una breve parada en su carrera profesional, debido a problemas de salud que asegura haber superado. El gran embajador de la provincia de Jaén regresa a los escenarios tras haber sufrido un linfoma cerebral primario, un episodio en su vida que le ha hecho saborear mejor sus directos y ser más consciente de su faceta artística. La gira Raphaelísimo está siendo aclamada como un rotundo éxito. La crítica y el público coinciden en que, a sus 82 años, Raphael sigue siendo un “showman” inigualable, entregado a su audiencia en un recorrido por el país que durará hasta el 20 de diciembre.

12 de noviembre de 2025

La Revista HOLA dedica su portada y reportaje interior.



Raphael: "Mi grandísimo éxito ha sido imponerme a la muerte"

La revista *Hola* ha entrevistado al cantante Raphael, que hace casi un año sufrió un linfoma cerebral del que parece totalmente restablecido, pero que lo tuvo hospitalizado muchas semanas y generó mucha preocupación entre los suyos y entre sus seguidores.

Raphael, de 82 años, recibirá en Las Vegas el Grammy a la Persona del Año 2025 por su carrera musical, un premio que llevaba largo tiempo esperando y que le ha hecho muy feliz, como reconoce en la revista.

En la conversación, el cantante repasa todo su mundo, desde el artístico hasta el personal. Y su resumen es que su "grandísimo éxito" es "imponerme a la muerte", por encima de todo lo que ha cosechado en su trayectoria: más de 700 canciones grabadas, más de 50 discos publicados y más de 300 recopilatorios.

Raphael, que en 2003 sufrió un trasplante de hígado, también está inmerso en una gira. "¿Bajarme de un escenario? Yo pienso en subirme cada día. Me demuestro

que puedo y luego digo 'Hala. Hecho'. Mientras quede garganta, quedará Raphael", dice.

Y añade: "Tengo mucha, mucha tela que cortar conmigo mismo. Tengo muchas cosas en las que perseverar. Y tengo muchas cosas por las que seguir".

12 de noviembre de 2025

PREPARADOS PARA LOS LATIN GRAMMY 2025

La ceremonia de los Latin Grammy 2024 se realizará este jueves 13 de noviembre en el MGM Grand Garden Arena de Las Vegas y la transmisión empezará a las 8:00 p.m., hora de Miami. A las 7 p.m., hora de Miami, Televisa Univisión hará un preshow antes del inicio oficial de la gala.

CNN en español mantendrá un blog en vivo de la gala desde las 5:00 p.m. hora de Miami.

Cómo ver en vivo por televisión e internet

En Estados Unidos, la transmisión en televisión será por Televisa Univisión y se puede seguir por internet en las plataformas digitales de Televisa Univisión, según la página web oficial de los premios.

En América Latina, la transmisión será en exclusiva por los canales de cable TNT y HBO Max. (TNT y HBO Max pertenecen, al igual que CNN en español, a la corporación Warner Bros. Discovery).

US WEEKLY

A sus 82 años, Raphael no solo sigue conquistando escenarios, sino que acaba de recibir uno de los mayores reconocimientos de su carrera: la Academia Latina de la Grabación ha nombrado al artista español como Persona del Año 2025. La distinción celebra más de seis décadas de trayectoria artística inigualable, marcada por su voz única, su inconfundible estilo y su papel clave como embajador de la música en español en el mundo.

La emotiva gala en honor a Raphael se celebrará el próximo 12 de noviembre en Las Vegas, en el marco de la semana del Latin GRAMMY®, e incluirá un concierto

tributo en el que figuras de la industria interpretarán sus más grandes éxitos. “Nos sentimos tremadamente orgullosos de rendir este merecido homenaje a Raphael por una carrera artística ejemplar que ha trascendido fronteras e idiomas”, expresó Manuel Abud, CEO de la Academia. “Su estilo inconfundible, resiliencia y constante reinención lo han mantenido vigente a lo largo de las décadas, convirtiéndolo en fuente de inspiración para nuevas generaciones”.

Por su parte, el propio Raphael no ocultó su emoción ante el reconocimiento: “Ser nombrado Persona del Año me emociona inmensamente; es la mejor forma de celebrar tantos años de dedicación y amor por la música. Gracias a los públicos que siempre han estado a mi lado, a mis queridos colegas y a toda la industria musical. Es un honor que llevaré siempre en el corazón”, declaró.

Una vida sobre los escenarios... y frente a los retos.

Nacido como Rafael Martos en Linares, España, en 1943, Raphael demostró su talento desde muy joven. A los nueve años ganó el premio a la Mejor Voz Infantil de Europa en el Festival de Salzburgo. El mundo lo conoció por primera vez a través del Festival de Eurovisión, representando a España en 1966 con “Yo Soy Aquél” y en 1967 con “Hablemos del Amor”. Su presencia en el legendario programa de televisión estadounidense The Ed Sullivan Show en 1970 selló su estatus internacional.

Canciones como Digan lo que digan, Qué sabe nadie y Escándalo han marcado generaciones, y sus colaboraciones con grandes compositores como Manuel Alejandro y José Luis Perales siguen siendo joyas del repertorio musical en español.

Su legado también incluye el cine, con cintas como Al ponerse el sol, El Golfo y la más reciente Mi Gran Noche, dirigida por Álex de la Iglesia. En años recientes, su carrera fue retratada en la serie documental Raphaelísimo, una mirada íntima a su vida personal y profesional.

Salud frágil, espíritu inquebrantable

El homenaje de la Academia llega tras un año particularmente desafiante para el artista. En diciembre de 2024, Raphael fue hospitalizado de emergencia tras sufrir un accidente cerebrovascular. Días después se confirmó que padecía un linfoma cerebral, por lo que tuvo que suspender su gira por América Latina y Estados Unidos, y someterse a un tratamiento ambulatorio especializado.

Sin embargo, lejos de rendirse, el intérprete de *Mi gran noche* se enfocó en su recuperación. Con el apoyo de su familia, en especial de su esposa, la periodista Natalia Figueroa —con quien lleva más de 50 años de matrimonio—, y bajo un estricto tratamiento médico, Raphael ha demostrado una vez más que su espíritu es tan fuerte como su voz.

Durante estos meses, el artista ha trabajado con logopedas para rehabilitar su instrumento máspreciado: la voz. Su hijo, Manuel Martos, ha confirmado que la evolución ha sido favorable y que Raphael está listo para volver a los escenarios este verano con la gira “Raphaelísimo”, cuyo primer concierto será el 5 de julio en el festival Starlite de Marbella.

Un ícono eterno.

Con más de 70 millones de álbumes vendidos en siete idiomas, Raphael no solo ha sido testigo del crecimiento de la música latina, sino que ha sido protagonista de su expansión global. Hoy, con 82 años, sigue agotando teatros y estadios, y su figura inspira a nuevas generaciones de artistas.

El título de Persona del Año del Latin GRAMMY se suma a una larga lista de logros y llega como un tributo merecido a su arte, su resistencia y su incansable amor por la música. En noviembre, Las Vegas vibrará al ritmo de Raphael... una vez más.

Entre las estrellas que han recibido esta distinción se encuentran Carlos Vives (2024), Laura Pausini (2023), Marco Antonio Solís (2022), Rubén Blades (2021), Juanes (2019), Maná (2018), Alejandro Sanz (2017), Marc Anthony (2016), Roberto Carlos (2015), Joan Manuel Serrat (2014), Miguel Bosé (2013), Caetano Veloso (2012), Shakira (2011), Plácido Domingo (2010), Juan Gabriel (2009), Gloria Estefan (2008), Juan Luis Guerra (2007), Ricky Martin (2006), José José (2005), Carlos Santana (2004), Gilberto Gil (2003), Vicente Fernández (2002), Julio Iglesias (2001) y Emilio Estefan (2000).

13 de noviembre de 2025

LA NOCHE MÁS GRANDE DE RAPHAEL: LOS GRAMMY LATINOS LE HONRAN COMO PERSONA DEL AÑO EN UNA GALA LLENA DE MÚSICA Y LÁGRIMAS

Raphael ha sido honrado por la Academia Latina de Grabación (que otorga los Grammy Latinos) como Persona del Año en 2025. Pero, como muy correctamente dijo Enrique Bunbury al otorgarle el premio en la gran gala, en su gran noche, ante 1.100 personas, “podía haber sido el *person of the year* de cualquier *year* de cualquier década”. No le faltaba razón, pero este es un *year* especial. Raphael, de 82 años, incombustible, multigeneracional y apto para cualquier adjetivo hiperbólico, tuvo que retirarse de la música a finales de 2024 deprisa y corriendo por la aparición de un tumor cerebral. Inagotable, regresaba a los escenarios solo seis meses después. Pero tras un trasplante de hígado, un tumor y a sus 82 años, este homenaje parecía venirle al pelo al niño cantor de Linares, ya no tan niño, pero igual de cantor que siempre. Y más emocionado, eso sí, que nunca.

Cuando, poco antes de las ocho de la tarde (hora de Las Vegas, Nevada; las cinco de la mañana, hora peninsular española), Raphael se asomaba al escenario del teatro del hotel Mandalay, hubo aplausos. Respetuosos y ligeros, de bienvenida. Con algo de ayuda, el jiennense bajó las escaleras para sentarse en su mesa, rodeado de su familia, saludando. Ahí, se llevó la mano al oído, como en un cariñoso “oigan, quiero más”. Cuando acabó la gala, no necesito pedirlo. El teatro del hotel se caía de aplausos, vivas y bravos al artista, que tras el homenaje de artistas como David Bisbal, Silvia Pérez Cruz, Enrique Bunbury o Carín León, cantó tres temas, *Qué sabe nadie*, *Mi gran noche* y *Como yo te amo*.

Los Grammy Latinos —que en la noche del jueves celebrarán su entrega de premios anual— escogieron a Raphael como Persona del Año por ser “una gran leyenda de la música latina”. “Su trayectoria musical es muestra de su compromiso”, aseguró Manuel Abud, el CEO de la Academia Latina de Grabación. Ya le avisó: “Te la vas a pasar muy bien”. Y así fue, aunque ese orgullo y ese viaje lo reflejara con lágrimas en los ojos, completamente emocionado, actuación tras actuación. Artistas de todas las generaciones le honraron con sus temas y versiones, demostrando cómo Raphael ha sabido conectar con todo tipo de públicos y países, donde se le rinde pleitesía.

“Señoras y señores, mi nombre es Raphael Martos Martínez”, arrancó un jovencísimo Raphael en un vídeo de homenaje en el que contaba cómo siempre le echaban de la escuela, pero también que el responsable del coro le rescataba una y otra vez. Mientras, el rostro del artista se veía en la pantalla, que le mostró en grande toda la noche, reaccionando a vídeos, mensajes y actuaciones. Sus ojos, vidriosos y temblorosos, mostraban su emoción, mientras recordaban sus 350 discos de oro y el de uranio (fue el primer artista en recibirlo), sus películas o sus actuaciones en los años sesenta en los programas de Estados Unidos. Todo ello sin olvidar que los días que nacieron sus hijos fueron “los días más felices” de su

vida, junto al del matrimonio con su esposa, Natalia Figueroa; todos ellos estuvieron presentes en Las Vegas.

Y tras ello, las actuaciones. Empezó Enrique Bunbury, vestido con un traje verde oliva, cantando *Yo Soy Aquel*, acompañado en el escenario por una orquesta de cuerda. Poco después se le unió el mexicano Carín León para interpretar *Ahora*, uno de sus éxitos de los ochenta. Después, el actual rey del regional mexicano, que ya lleva un gran historial en Las Vegas y lo aumentara en 2026 cantando en la Esfera, siguió con una hermosa versión de *Toco madera*.

Después subieron al escenario los Café Quijano para cantar *Qué tal te va sin mí* junto a la cantautora guatemalteca Gaby Moreno. Dieron el relevo a Elena Rose y David Bisbal, vestidos de lentejuelas, que se unieron para hacer una melódica pero potente versión de *En carne viva*. Después, el almeriense volvió con *Como yo te amo*, uno de los grandes clásicos del artista que levantó aplausos. Suyo fue uno de los grandes momentos de la noche, bajando hasta la mesa del cantante y su familia para sentarse con ellos, servirse una copa de vino y cantar, mirándole a los ojos, cada estrofa de su mítica canción.

Bisbal quiso tener unas cariñosas y sinceras palabras con un hombre al que muchas veces ha considerado un mentor y un ejemplo. “La verdad, *Raphaelico* — Rocío Jurado te llama Rapi, y yo, *Raphaelico* — no sé qué decirte porque te lo he dicho todo. Hace ya más de 25 años que somos amigos. Muchísimas gracias por haber dejado un legado de disciplina de esfuerzo, de sacrificio, de ausencia. Porque muchas veces está detrás la ausencia de tu familia, de Natalia”, afirmaba, emocionando a Figueroa. “Si ese es el legado que has dejado a los artistas, puedes contar conmigo porque voy a seguir llevando tu palabra siempre”, afirmó, emocionado. “Jamás habrá algo parecido. Te quiero mucho, desde el fondo de mi corazón”. Tras él llegaron Iván Cornejo, otra de las estrellas del regional mexicano, que cantó *Cierro mis ojos* junto a sus compatriotas Jesse y Joy.

Entre tema y tema hubo vídeos grabados de artistas agradeciendo su trayectoria o del propio Raphael, que aseguraba que tenía “muchas cosas no solo por hacer, sino por renovar”. José Luis Perales o Manuel Alejandro charlaban de sus temas, Enrique Bunbury se preguntaba “cómo había tenido el atrevimiento” de contar con él, y explicaba que su modo de trabajar “solo habla de su interés por permanecer relevante y porque su repertorio siga evolucionando”. “Me siento infinitamente afortunado por haber contribuido modestamente”, aseguraba Bunbury. Dani Martín contaba que era un privilegio que Raphael cantara *Peter Pan*, uno de sus temas, mientras que Pablo López aseguraba que “producirle un disco entero” fue uno de los momentos más poderosos de su carrera profesional.

Y ahí llegó López, sobre el escenario, para cantar *De tanta gente*, uno de esos temas compuestos y producidos por él. El malagueño, al piano y acompañado de

violines, también cantó su propia *No quiero correr*, que en ocasiones ha interpretado con Raphael. Sin soltar el piano, llegó Aitana, para cantar juntos *Si no estuvieras tú*. “Has sido la banda sonora de toda mi vida”, afirmaba la artista catalana, de 26 años. “Es un honor para mí estar enfrente de ti y de tu familia cantando esta canción”, afirmó la joven, hasta romperse al llanto. López, por su parte, le expresó su amor, y a toda su familia: “Solo decirte algo, amigo, señor Martos: solo el amor convierte el escenario en milagro, y eso eres tú”.

Tras él, *La carta* sonó de mano de Fito Páez al piano y con aires tangüeros, y luego llegó Rozalén a acompañarle, además de para cantar *Chabuca Limeña*, de la mano de Susana Baca. La peruana, descalza, a sus 81 años, se emocionaba junto a la albaceteña, cogidas de la mano. Kikí Morente, junto a su guitarra, se unía a Ángeles Toledano para una poderosa versión flamenca de *Digan lo que digan*, acompañados de la guitarra de Víctor Martínez y de percusión de timbales.

Vanesa Martín habló de la composición de su tema *Cada septiembre*, y de cómo para ella era un homenaje al cantante y a su esposa. Acompañada de Kany García y su chelo electrónico, la puertorriqueña y la española cantaron a la par. “Estoy muy emocionada de cantar de nuevo con tus ojos clavados en lo que más te gusta hacer, la música”; afirmaba Martín. “Has conseguido pasar de generación, que no haya barrera geográfica, que no haya edad. Has conseguido lo que la música tiene que conseguir, que no haya ningún tipo de freno ni de límites mentales. Yo te clonaría”, reía Martín. “Gracias por ponernos las pilas, porque nos has dejado el listón muy alto”. Martín remató su aparición con *A que no te vas*, en su segunda parte, con la elegante compañía del mexicano Carlos Rivera, que le calificó de “ejemplo vivo de lo que un artista con todas tus letras es”. “Tú lo dijiste, tu madre te parió artista. Pues que viva la madre que te parió”, afirmó, ante las risas del público.

Otros grandes como Julio Iglesias, El Puma, Adamo, Vicente Fernández o Miguel Bosé también aparecieron en grabaciones antiguas y mensajes de cariño. “Fuiste el primero”, afirmaba Bosé, “eso no te lo quita nadie. Bendito seas y bendita la noche en la que van a resonar todas tus canciones, todas tus palabras, toda su carrera”. Miguel Ríos recordaba como ya en los años sesenta, firmando su primer contrato, tuvo la visión de llevar a un fotógrafo para retratarle.

Procuro olvidarte, de Hernaldo Zúñiga pero que Raphael ha versionado a menudo, fue cantada como bolero sinfónico por el texano Pepe Aguilar y la chilena Myriam Hernández. “Me cuesta contener la emoción porque desde que te conocí te dije que a los cuatro años inspiraste mi música, fue el primer concierto al que me llevaron mis padres, cantaste el Ave María y pensé que estaba viendo a la virgen”, se emocionaba Hernández. “Maestro”, le decía Aguilar, “a pocas personas les queda tan bien esa palabra”,

Uno de los momentos más hermosos y delicados de la noche llegó gracias a Silvia Pérez Cruz, que llevó su cristalina voz junto al bandoneón de Mestrinho para interpretar *Somos* y puso al auditorio entero a flor de piel. Después, llegó el escándalo y el Cariba. Con Willy Chirino, Eddy Herrera y Víctor Manuelle, que llegaron a bajar hasta la mesa familiar mientras entonaban el célebre *Escándalo* y pusieron a su amigo Raphael, como le decían, a rumbear. “Si tuviera una cuarta parte del talento que tiene usted sería uno de los artistas más grandes del mundo”, afirmaba Manuelle. “Nadie en la bolita del mundo canta como usted”, aseguraba Chirino.

El final de la noche, la última palabra, la tuvo el artista. Manuel Abud y Bunbury le entregaron su premio por sus “logros incontables y estratosféricos”. “Los discos de oro, platino y uranio completan a la persona y el personaje”, reflexionaba el músico zaragozano. “Personaje porque interpreta las canciones como si le fuera la vida en ello. No es sólo la gran voz de la música hispanoamericana, ha sabido hacerse un repertorio como de trajes a medida. No ha dejado nunca de grabar, durante más de 50 años. Lo realmente increíble es su adaptación a los tiempos, su radar para nuevas generaciones y para ser relevante en todas las décadas”.

El propio Raphael, en palabras, poco más tuvo que aportar, más que agradecer a todos estar durante “casi sesenta y cinco años”: “Habéis hecho de mí la persona más feliz del mundo. Gracias por entender mis canciones y mi arte, si lo tengo, gracias por estos años maravillosos”. Y por supuesto, cerró cantando. Y se fue, con la más grande de las sonrisas, y los ojos cargados de emoción.

María Porcel

Las Vegas

Para EL PAIS

22 de noviembre de 2025

ZARAGOZA

Hace menos de un año, sufrió un linfoma cerebral que paralizó a media España. Exactamente, once meses después, Raphael ha congregado a alrededor de 4.000 personas en el pabellón Príncipe Felipe de Zaragoza en una ceremonia que algunos esperaban de resurrección y que ha sido más bien de reivindicación de que sigue siendo el (pongan el adjetivo que quieran) amo sobre el escenario... con 82 años.

Tras protagonizar él en primer persona la prueba de sonido por la tarde (no todos los artistas lo hacen), algo que ya hacía presagiar que se iba a ver al gran Raphael de siempre, el artista ha salido al escenario como si dos años después (actuó en diciembre de 2023 en el mismo lugar) no hubiera pasado el tiempo. Y no es una frase hecha, tras una rotunda breve exhibición de la banda que le acompaña en su gira Raphaelísimo (toda una declaración de intenciones), Raphael ha empezado su concierto encadenando grandes temas como 'La noche', 'Yo sigo siendo aquel', 'Cierro mis ojos', 'Digan lo que digan' y 'Mi gran noche'. Casi nada. Y si los espectadores hubieran cerrado los ojos en cada uno de los temas, habrían tenido dificultades para situar esa interpretación en 2025.

Público puesto en pie.

Un público, por cierto, que no ha dudado en recibir en pie al artista cuando ha pisado el escenario y que a lo largo de todo el concierto ha hecho muchos amagos de no mantenerse sentado, aunque la mayor parte del tiempo sí se han mantenido las 'formas' por llamarlas de algún modo.

Parco en palabras y apoyado, eso sí, en una silla para ir llevando el ritmo del concierto en las canciones más íntimas, Raphael ha proseguido su actuación con 'Amo', 'Si no estuvieras tú', 'Hablemos de amor', 'Padam, padam'... Un repertorio bastante similar al que ha ido realizando a lo largo de su exitosa gira en el que, como no, no faltan sus grandes éxitos de siempre.

Esos que en el tramo final principalmente han hecho que los espectadores cantaran a viva voz sin preocuparse de los problemas diarios. Y es que, a día de hoy, pocos artistas pueden competir con un tramo final de concierto conformado por 'Qué sabe nadie', 'Yo soy aquel', 'Escándalo' y 'Como yo te amo'.

Un final por todo lo alto

Una brillante coronación a un 'set list' que por el camino, a las ya comentadas, ha incluido canciones como 'Malena', 'Estuve enamorado', 'Desde aquel día', 'Amor mío', 'Cuando tú no estás', 'Que nadie sepa mi sufrir', 'Gracias a la vida', 'Estar enamorado', 'El tamborilero' y 'Ámame', entre otras.

En conciertos así es peligroso decir que el público es soberano ya que es difícil que un fan que ha pagado su dinero por ver a su ídolo en directo salga decepcionado del mismo, pero la sensación unánime (para los más seguidores y para los menos) es que Raphael tiene cuerda para rato. Digan lo que digan sigue siendo aquel eterno caminante como ha vuelto a cantar en el tramo ya final de un concierto que seguro que no es el último que ofrece Raphael en la ciudad.

Ni por él ni seguro por los espectadores que, curiosamente, concierto a concierto en la ciudad, repiten cifras de asistencia, en torno a 4.000. Raphael prosigue su idilio con la capital aragonesa.

Daniel Monserrat

COMO ZARAGOZA TE AMA, OLVÍDATE, RAPHAEL, NADIE TE AMARÁ

El cantante de Linares renovó su amor por la capital aragonesa con un recital generoso en lo musical y en lo emocional.

Dos horas y 26 canciones después, Raphael estaba exhausto. Se había vaciado en un recital extenso y generoso. Pero mientras el cerebro y el cuerpo le pedían a gritos marchar al camerino y tomar el coche de regreso a casa, salió hasta cuatro veces al escenario para agradecer el derroche de cariño y pasión que le dedicaban las 4.000 personas que estaban puestas en pie y aplaudiendo a rabiar en el pabellón Príncipe Felipe de Zaragoza.

29 de noviembre de 2025

BILBAO

RAPHAEL, INCONMENSURABLE EN UN EUSKALDUNA LLENO HASTA ARRIBA

Sin decirnos nada más que nos ama tanto, tanto, y contemplando el mundo desde arriba, el renacido Raphael desbordó de emociones y literalmente contagió la felicidad a un auditorio adonde volverá el domingo 29 de marzo

Tras superar un grave linfoma cerebral que le mantuvo en el dique seco durante sólo seis meses, un par de semanas después de recibir en Las Vegas, en los Latin Grammy, el reconocimiento de Persona del Año 2025, Raphael (Miguel Rafael Martos Sánchez, Linares, Jaén, 82 años) regresó a Bilbao dentro de su gira 'Raphaelísimo 2025'. Esta vez vino al Euskalduna lleno hasta arriba (pero no se colgó el no hay billetes por un pelo, estaríamos más de 2111 seguro), un año después de su estelar macroconcierto de noviembre de 2024 en el pabellón de Miribilla ocupado por 3.333 almas (123 minutos para 29 temas, y fue de lo mejor del año), y este sábado noche volvió a ofrecer un show inconmensurable, que desbordó de sincera emoción a la parroquia (buf, qué momento de felicidad comunitaria el de 'Estar enamorado'), otro conciertazo que entrará en la lista de lo mejor del año, esta vez de 26 piezas en 102 minutos, cuatro de su último álbum, el

afrancesado 'Ayer... aún' (noviembre de 2024).

El concierto anunciado para hoy domingo iba muy bien de ventas en la anticipada, pero se aplazó al domingo 29 de marzo de 2026 porque el maestro prefirió curarse en salud y no esforzarse tanto, ni vocal ni físicamente. Aunque al final este sábado noche se mostró sobrado de facultades y sólo se sentó en la butaca visible en la escena en tres de esas 26 canciones que cantó en 102 minutos. Y no habló nada. Sólo se dejó querer, admirar y aplaudir por su afición, y al hacer mutis en 'Como yo te amo' manifestó no más: «Señoras, señores, los amo tanto, tanto... Buenas noches». Y se largó sin conceder bis.

Y nos quedamos con ganas de más, pero en el fondo satisfechos y felices. Hasta la gente en el metro de vuelta conservaba ese rubor en sus mejillas... Cantó las canciones de siempre, barajándolas para descartar algunas (adiós a 'Lo saben mis zapatos', de Pablo López, que era uno de los dos momentos en que hablaba al respetable en la gira anterior) y recuperar otras, y con la banda cambiada respecto a la giras postpandemia, la del disco 'Victoria' (2022, el álbum compuesto por López para él, y un tour subsiguiente en el que en dos años le vimos siete veces: en Zaragoza, Valladolid, Pamplona, Torrelavega, San Sebastián, y en Bilbao por partida doble). Entonces viajaba con trece músicos (catorce contando con él), pero en este tour 'Raphaelísimo' ha quitado los tres coristas y los tres vientos, y sólo le acompañan diez músicos, entre ellos dos chelistas (son once en escena contando con el cantante).

Todo el mundo acabó encantado. Al entrar vimos a varios niños, en la fila de detrás de nosotros se sentaron unos franceses, y al salir le preguntamos al niño Leo, ¡un ruso de unos ocho años! (lo de que Raphael es conocido y adorado en Rusia no es una leyenda), y nos contestó que le había gustado mucho, que no se aburrió en ningún momento, y que le oye mucho en casa porque a su madre le gusta. Y el concierto en sí fue un espectáculo audiovisual, con una pantalla gigante de fondo en la que el ochentañero con pelo largo aparecía en primer plano, y miraba a la cámara de la grúa directamente y parecía que te estaba mirando a ti, a cada cual. Fue un concierto en gradación, y entre las 26 canciones no hubo ni una regular. Y encima el Euskalduna sonó bien, oyéndose rebotes de la batería en un par de fragmentos de canciones que fueron rápidamente solucionados por sus ingenieros. Repasando las notas nos salen 6 canciones de una estrella, o sea buenas; 11 de dos estrellas, o sea muy buenas; 8 de tres estrellas, es decir descomunales; y una de cuatro estrellas, o sea que Raphael llegó a cotas desmesuradas e incommensurables en ésta, se salió de la tabla en 'Qué sabe nadie' («de mis íntimos placeres / de lo que me gusta o no me gusta...»).

Buah, hubo una conexión constante con el artista desde que salió y se dejó querer por vez primera, con los brazos en jarras, recibiendo una ovación de torero que triunfó en su corrida anterior en la misma plaza o de torero que reaparece en casa tras una grave cogida. El público, predisposto, cantaba cuando le dejaba

Raphael: en 'Mi gran noche', aportando los coros gospelianos de 'Estar enamorado', en el villancico, y poco más, porque Raphael, el que solo se sentó tres veces en la silla, protagonizó todas las canciones, no se refugió tras los coros del gentío, como a veces provoca el maestro Rafael Basurto, la Última Primera Voz de Los Panchos.

Y para no aburrir repasemos las canciones óptimas, esas 9 de las 26, o sea un tercio: 'Hablemos del amor', que como muchas otras crecía gracias a la interpretación del maestro; el tango 'Malena' de Troilo, que lo entonó como si fuera Alberto Cortez; 'Amor mío' fue otra creciente, con Raphael actuando como si fuese el Fantasma de la Ópera atenazado por el miedo: a dúo con la guitarra acústica y bailando solo fascinó a todo el Euskalduna en el vals peruano de Ángel Cabral 'Que nadie sepa mi sufrir'; 'Estar enamorado', con la gente ondeando las manos en alto y saliendo felices en pantalla fue como estar en una misa protestante (la gente remachaba sin parar el coro gospeliano de estar enamorado es..., y Raphael acababa la frase: ignorar el tiempo y su medida, contemplar el mundo desde arriba, olvidar la muerte y la tristeza, confundir lo mío con lo tuyo, divisar la estrella más pequeña, escuchar tu voz en otra boca...).

Ay..., estábamos felices, nos reíamos con las picardías de Raphaelísimo (cuando se puso a bailar en plan sexy o más ien rijoso), el siempre moderado Óscar Esteban chilló un 'bravo', el que suscribe a veces aplaudía en pie (nunca aplaudo, me critica mi hermano), y el villancico 'El tamborilero' también fue muuyyy coreado, y en él el percusionista batía la caja delante del escenario (mala suerte: se le escapó una baqueta cuando estaba en pantalla, pero lo resolvió rápidamente), y los copos de nieve se superponían en la pantalla gigante del fondo (y Raphael seguía sin decir nada); 'Ámame' enardeció al palacio (y luego repíteme hasta enloquecer..., y se callaba, y el gentío gritaba a modo de réplica: te quierooooo), 'En carne viva' fue una tragedia total que no queríamos que nos gustara y nos sedujo («Que tengo el corazón en carne viva / que yo podría morir / que estoy sin vida / que nada me interesa / que todo en mi es tristeza / sin ella... sin ella...sin ella...», y se puso a actuar como un mimo), y 'Que sabe nadie' fue él no va más, el non plus ultra, cuando se salió de la tabla y nos dejó sin palabras, una vez más.

Un concierto de los mejor del año, el número 574 de lo que vamos de 2025.

Óscar Cubillo

7 de noviembre de 2025

MADRID

HAY RAPHAEL PARA RATO: EL CANTANTE HACE OTRA DEMOSTRACIÓN DE FUERZA CON SU CONCIERTO EN EL MOVISTAR ARENA

Después de los problemas de salud y las cancelaciones del año pasado, el de Linares lleva los últimos meses demostrando que ni los achaques ni la edad pueden con él, como ha vuelto a hacer este domingo en Madrid

No tiene nada que demostrar Raphael a estas alturas de la película, al menos en su faceta artística. Pero con su concierto de este domingo en el Movistar Arena madrileño se diría que al de Linares le tocaba volver a probar, una vez más, que ni la salud ni la edad han podido por ahora con uno de los nombres fundamentales de nuestra música. Son casi 70 años de carrera y varias resurrecciones las que acumula a sus espaldas, pero queda mucho del chaval que debutó a finales de los años 50 en el ya octogenario que se sigue subiendo a los escenarios con un brío casi sobrehumano. Su seña de identidad, la voz, continúa ahí, prácticamente intacta, y el carisma, con el histrionismo algo limado por los años, todavía es capaz de hacer vibrar al público como lo ha hecho siempre.

El pasado junio el artista ya ofreció tres conciertos en Madrid, pero en un recinto mucho más pequeño, el Teatro de la Zarzuela. El de este domingo era un reencuentro más ambicioso, en un espacio enorme y con todo el aforo vendido. Estaba ya pasado el ecuador del espectáculo cuando el cantante entonó la celeberrima Gracias a la vida de Violeta Parra, canción de hacer balances en la que ese "que me ha dado tanto" sonaba extremadamente sincero. No sería el único momento de la noche en el que echar la vista atrás y felicitarse por seguir aquí. En Yo soy aquel, que llegaba en la recta final del concierto, también hubo un respiro general cuando, tras esos versos que repiten "estoy aquí", añadió un sonoro "un año más, señores", como queriendo quitarse el susto del cuerpo. Fue la única vez en todo toda la noche que se dirigió al público: los mitos se construyen con cierto misterio, y en este recital hubo bastante por su parte.

Sigue siendo aquel

Como si quisiera dar una prueba más de que todo va bien, el espectáculo empezó puntualísimo. Eran las 20:30h exactas cuando se apagaron las luces y empezaron a sonar los acordes de un preludio triunfal que dieron entrada al ídolo: se hizo entonces el silencio en el escenario y se desató el rugido del público para recibir a un cantante que se presentaba de negro total, delgado y con un grueso collar asomando en el pecho que le daba un aire casi juvenil. "La noche me hace, al volver, enloquecer", cantaba en La noche, el tema que abriría una velada llena de hits, y a sus fans se les veía también enloquecidos en el reencuentro con un artista que lo ha sido todo en este país. Yo sigo siendo aquel parecía reafirmar que nada ha cambiado en este tiempo: a esa descripción de "eterno solitario, detrás de un escenario, y propiedad un poco de todos" que dicen sus versos, añadía él un improvisado "el Raphael de siempre". Más locura entre el público.

No hay en un espectáculo de Raphael más brillo que el de la estrella: la decena de músicos que le acompañaban esta vez en el escenario lo hacían con efectividad, pero eclipsados por el líder y con unos arreglos torpes que por momentos sonaban a orquesta de verbena. El cantante tenía una humilde silla de despacho en el escenario para sentarse cuando fuera necesario, pero apenas la usó un par de veces y más bien al principio. Aún en esa posición, con el primer éxito inmortal de los que llegarían, Digan lo que digan, demostraba que ni el linfoma cerebral del año pasado ni los 82 años que acumula han hecho una mella notable en una voz que, sobre todo cuando tiene que recurrir a toda la potencia de su chorro, sigue como en sus mejores momentos. Que esta iba a ser otra gran noche quedaba claro cuando se contoneaba feliz al entonar esa canción que han pinchado en sus fiestas y guateques ya no se sabe cuántas generaciones.

'Chanson', tango y mucho amor

En su último álbum, publicado el año pasado, Raphael trazaba un recorrido nostálgico por la chançon francesa, y en su recital madrileño sacaba de ese baúl de los recuerdos un tríptico de su adorada Edith Piaf. Al tango misterioso sobre la decadencia que es Padam Padam le seguían su particular aproximación en castellano a La vida en rosa y al Himno al amor, dos canciones eternas que mejor escuchar en francés, porque en sus traducciones al castellano no se sostienen ni gramaticalmente. A pesar de todo las defendió con solvencia, y fue también el momento más brillante de la noche a nivel instrumental, con un contrabajo y un acordeón tomando el centro del escenario y permitiendo que, por fin, la banda sonara a la altura de lo esperado.

No hubo acento francés en esa parte del concierto, pero sí hubo deje argentino en tangos como Malena o Que nadie sepa mi sufrir, temas que el cantante borda y que le permiten sacar al actor que siempre ha sido. Al Raphael juvenil se le echó de menos en Estuve enamorado, con sus arreglos iniciales robados del Day Tripper de los Beatles pero que hoy en día suena algo descacharrada. Desmerecía un poco la creación del maestro Manuel Alejandro, cuya figura sobrevoló el concierto toda la noche porque suyo es buena parte del repertorio que se habría de escuchar. Desde aquel día, Amor mío, Cuando tú no estás... una tras otra iba cayendo sus creaciones, de arquitectura perfecta sobre todo en las baladas y expresamente diseñadas para el lucimiento vocal de un artista al que, después de décadas trabajando juntos, conoce como nadie.

Hubo mucho amor en un recital donde sonaron hasta ocho canciones que llevan esta palabra y sus variaciones en el título. Y también hizo presencia la Navidad, que para eso estamos en la época del año que estamos. Ver en las pantallas a un Raphael sobre el que caía la nieve cuando sonaron los acordes de La canción del tamborilero fue el momento más kitsch y divertido de la noche. Después vendría el arrebato bailongo con Ámame, el drama sentido, casi a lo Pimpinela, de En carne viva, o el alarde vocal que despacha en Qué sabe nadie.

La traca final se esperaba fuerte y lo fue. Con imágenes de fondo de un Raphael en diferentes momentos de su carrera empezó a sonar la versión modernizada, digamos de electrónica tribal, de Yo soy aquel: hay cosas que mejor dejarlas como están, pero el impulso de parecer eternamente jóvenes nos puede traicionar a todos. Luego, la fiesta siguió viva con Escándalo y su ritmo latino, que ponía en jaque a más de una cadera entre el público aoso. Pero para el remate estaba reservada la dinamita: esa Como yo te amo que, con la firma de Alejandro y en su voz o en la de Rocío Jurado, ha estrujado tantos corazones en este país. Perfecta en su arranque con piano y voz, más torpe cuando se incorporaron el ritmo y los coros, era una despedida poderosa para un concierto que en ningún momento dejó de bascular sobre eso, el amor. Un sentimiento evidente en los ojos de un público embelesado por su ídolo, al que con su fervor parecían suplicarle que ya no haya más sustos.

RAPHAEL, CUAL AVE FÉNIX, RESURGE DE SUS CENIZAS Y VUELVE A CONQUISTAR AL PÚBLICO DE MADRID

Raphael no hay quien lo baje de los escenarios. Ni el accidente cerebrovascular que padeció en 2024, ni el **linfoma cerebral** que se le diagnosticó y que le forzó a bajarse durante seis meses del escenario, le han llevado a retirarse.

La inoportuna bronquitis que padeció a principios de octubre y que le obligó a cancelar varios conciertos tras complicarse tampoco lo iba a derrotar. Un mes después ya estaba en Valencia donde protagonizó un histórico concierto en el Roig Arena ante 7.000 asistentes.

Poco después se le vio en Las Vegas cantando en la ceremonia de los Latin Grammy, donde se le homenajeó en reconocimiento de sus 60 años de carrera con el Premio a la Persona del Año.

Pero donde Raphael ha vuelto a coronarse como el artista total que es ha sido en Madrid este domingo, donde ha regresado con su gira 'Raphaelísimo', un espectáculo con el que conmemora sus más de sesenta años de trayectoria musical y que suena a gloriosa despedida.

Raphael ha vuelto a emocionar a Madrid, una ciudad que históricamente se ha rendido a los pies del Divo de Linares. Tras su visita en junio, el artista regresó este domingo a la capital para actuar en el Movistar Arena.

El recital de este 7 de diciembre arrancó puntualmente a las 20.30 horas, informó *Europa Press*. Raphael, fiel a su imagen de siempre, apareció vestido con su característico traje negro y acompañado por sus diez músicos.

Desde el primer momento logró poner al público en pie. Entre los asistentes se encontraba una nutrida representación de admiradores de distintas edades, incluyendo jóvenes y familias con niños, lo que refleja el carácter intergeneracional de su legado artístico.

Muchos de los presentes ya habían asistido en otras ocasiones a conciertos del cantante, que en esta fecha se ha convertido en una suerte de tradición navideña.

El repertorio comenzó con la balada *La noche*, seguida de *Yo sigo siendo aquél*, en la que Raphael, dirigiéndose al público, exclamó con complicidad: «¡El Raphael de siempre!», y a continuación interpretó *Cierro mis ojos*.

A lo largo de la velada no faltaron clásicos imprescindibles como *Digan lo que digan* o *Mi gran noche*, himnos que fueron acogidos con aplausos entusiastas y que desataron un ambiente festivo. Aun así, hubo momentos de especial emotividad cuando entonó temas como *Si no estuvieras tú* o *Qué sabe nadie*, cuyas letras parecían resonar con una carga especial dada su reciente batalla contra la enfermedad.

Durante el concierto, Raphael también interpretó piezas de su último trabajo discográfico, *Ayer aún*, una producción que rinde tributo a la *chanson française* y a figuras emblemáticas como Edith Piaf y Charles Aznavour. Canciones como *La vie en rose* tiñeron el ambiente de una atmósfera nostálgica, mientras que su versión del tango *Malena* mostró otra faceta de su versatilidad vocal.

Otras baladas destacadas fueron *Desde aquél día*, *Amor mío*, *Nada soy sin Laura*, *Que nadie sepa mi sufrir*, *En carne viva* o *Ámame*, que lograron conmover al público.

Uno de los momentos culminantes fue *Gracias a la vida*, recibida con una ovación cargada de emoción, seguida de *Estar enamorado*, cantada y bailada con entusiasmo por toda la sala.

La velada continuó sin descanso, hasta alcanzar el tradicional *Tamborilero*, una de las piezas más esperadas en estas fechas. Mientras sonaba esta canción, en las pantallas del escenario se proyectaban imágenes y carteles de sus primeras actuaciones en los años sesenta, lo que sirvió de prólogo para su célebre *Yo soy aquél*. Al interpretarla, Raphael exclamó entre aplausos: «¡Un año más, señores!».

El concierto concluyó con dos de sus grandes éxitos: *Escándalo* y *Como yo te amo*. Fueron casi dos horas de espectáculo que, en principio, iban a repetirse el

lunes 8 de diciembre. No obstante, esa segunda función fue aplazada y se celebrará finalmente el 19 de diciembre de 2026 en el mismo recinto.

Estos conciertos han sido reprogramados para 2026, año en el que también está previsto que retome su presencia internacional con actuaciones en Estados Unidos y México durante los meses de abril y mayo.

A pesar de los contratiempos de salud, este 2025 ha traído consigo importantes reconocimientos. Uno de los más destacados fue su nombramiento como Persona del Año por la Academia Latina de la Grabación, un galardón que le fue entregado en Las Vegas durante la Semana del Latin Grammy y que lo distingue como «un embajador de la música latina a nivel mundial».

Al término del concierto, numerosos seguidores aguardaban a las puertas del recinto para despedir al artista, algunos con flores en la mano, todos con la esperanza de seguir disfrutando de futuras presentaciones de esta figura imprescindible de la canción en español. Como resumía uno de ellos: «Este hombre es digno de estudio».

13 de diciembre de 2025

GRANADA

EL ARTISTA DE LINARES CONQUISTA EL PALACIO MUNICIPAL DE DEPORTES CON UN CONCIERTO SÓLIDO Y EMOTIVO QUE CONFIRMA QUE SU VOZ Y SU MAGNETISMO SIGUEN INTACTOS.

Raphael volvió a demostrar en Granada que su nombre sigue ocupando un lugar central en la historia de la música española. El Palacio Municipal de Deportes acogió este sábado un concierto que fue mucho más que una cita con la nostalgia: se convirtió en una afirmación rotunda de vigencia artística y de fortaleza personal. Tras los problemas de salud y las cancelaciones del pasado año, el cantante reapareció ante el público granadino con una energía desbordante y una voz que, lejos de resentirse, volvió a imponerse como el principal hilo conductor de la noche.

El espectáculo comenzó con puntualidad absoluta. A las 21:30 horas, las luces se apagaron y los primeros compases del preludio anunciaron la entrada del artista, recibido con una ovación larga y cálida. Vestido de negro, estilizado y con una presencia escénica que sigue siendo marca de la casa, Raphael abrió la velada con *La noche*, dando paso a un recorrido por un repertorio que forma parte de la memoria colectiva de varias generaciones.

Desde los primeros minutos quedó claro que el concierto no iba a girar en torno al recuerdo, sino al presente. Canciones como Yo sigo siendo aquel o Digan lo que digan sonaron como declaraciones de intenciones, reforzadas por la respuesta de un público entregado que acompañó cada verso. El cantante apenas se dirigió a la audiencia a lo largo del recital, manteniendo ese halo de distancia y misterio que siempre ha rodeado su figura, pero cada gesto y cada mirada parecían suficientes para sostener el vínculo emocional con los asistentes.

Uno de los momentos más significativos de la noche llegó con Gracias a la vida, la conocida composición de Violeta Parra, interpretada con una carga emocional evidente. El tema, que invita al balance vital, adquirió un sentido especial en la voz de un artista que ha atravesado varias etapas críticas a lo largo de su trayectoria. En la recta final, Yo soy aquel volvió a provocar una reacción unánime en el recinto, especialmente cuando Raphael subrayó su permanencia sobre los escenarios con una frase espontánea que desató la complicidad del público.

Acompañado por una banda eficaz, aunque siempre en un segundo plano, el protagonismo absoluto recayó en la figura del cantante. Los arreglos musicales cumplieron su función sin eclipsar al intérprete, que apenas utilizó la silla dispuesta en el escenario y se mantuvo la mayor parte del tiempo en pie, proyectando seguridad y control. La voz, especialmente en los registros más potentes, confirmó que los años no han mermado su capacidad vocal.

El concierto también reservó un espacio para el repertorio más intimista y para sus incursiones en otros géneros. El bloque dedicado a la chanson francesa, con referencias a Edith Piaf, aportó uno de los momentos más cuidados a nivel instrumental, con el contrabajo y el acordeón tomando protagonismo. Tampoco faltaron los tangos, donde Raphael volvió a exhibir su faceta más interpretativa, ni las grandes baladas firmadas por Manuel Alejandro, eje fundamental de su cancionero.

La recta final elevó definitivamente la temperatura emocional del recinto. Escándalo puso a prueba el ritmo del público, mientras que Como yo te amo cerró el concierto con una intensidad que dejó al auditorio en pie. Fue una despedida a la altura de una noche que giró, de principio a fin, en torno al amor: el que cantan las canciones y el que el público sigue profesando a un artista que, lejos de retirarse, continúa escribiendo capítulos esenciales de su propia leyenda.

Granada fue testigo de una nueva demostración de fuerza de Raphael, un artista que sigue mirando al escenario con la determinación de quien no concibe la vida lejos de la música. Y el público, consciente de ello, respondió con una ovación

que sonó a gratitud y a deseo compartido: que aún quedan muchos conciertos por delante.

Ramón Martín (Motril Digital)

18 de diciembre de 2025

Aparecen las primeras fechas para RAPHAELISIMO 2026 en España

6 de junio. Castellón

19 de septiembre, Almería

21 de noviembre, A Coruña.

20 de diciembre de 2025

BARCELONA

RAPHAEL INAUGURA LA NAVIDAD, RETA A LA INMORTALIDAD Y MUESTRA SU FUERZA Y SU CALIDAD INFINITA EN BARCELONA.

El reloj marcaba las ocho y media y, este sábado en la Ciudad Condal, como si el tiempo aún le obedeciera, y entonces Raphael apareció en el escenario del Palau Sant Jordi con la puntualidad de los viejos rituales que no admiten demora.

Vestido de oscuro, sin aspavientos, sin prisa y sin concesiones, el artista salió a cantar como quien vuelve a casa después de una larga travesía. A los 82 años, con una carrera que desborda cualquier cronología razonable, disipó en los primeros compases las dudas que flotaban en el ambiente desde aquel susto televisivo de diciembre. No había ruina ni arrastre. Había voz, memoria y oficio. La noche se fue asentando sobre una certeza: Raphael resiste. Resiste al paso del tiempo, al desgaste del cuerpo y a los prejuicios que siempre lo han acompañado. La noche y Yo sigo siendo aquel bastaron para que el público entendiera que no había acudido a un ejercicio de nostalgia, sino a una demostración de vigencia. La suya no fue una entrada cualquiera, sino la de un faraón que ya no necesita levantar pirámides porque le basta con señalar el horizonte. El Sant Jordi, con aforo parcial y 6.500 fieles, acogió a unas huestes raphaelistas que habían ascendido al recinto con la fe templada por la duda. ¿Cómo andará de forma el monstruo?, se preguntaban algunos en voz baja. La respuesta llegó sin alharacas: sobriedad en los movimientos, potencia intacta en la garganta y un repertorio que, bien

administrado, sigue siendo dinamita emocional. La dosificación fue la gran aliada de la noche. Menos paseos, ningún espejo roto y una conexión con el público menos folclórica y más espiritual, como si todos compartieran un secreto que no hacía falta verbalizar.

Cuando Raphael debutó en Barcelona, a comienzos de los años sesenta, John F. Kennedy ocupaba la Casa Blanca y Kubala jugaba en el Espanyol para berrinche del barcelonismo. Si después de semejante travesía alguien se atreve a restarle méritos, que explique entonces qué entiende por grandeza artística. La suya es una carrera que ha sobrevivido a modas, regímenes políticos y cambios de gusto sin pedir permiso ni perdón. A las 21.40 horas, El tamborilero inauguró oficialmente la Navidad. Canción que se ama o se detesta, pero que esa noche encontró su sitio porque activó la memoria colectiva: las ausencias, los inviernos de antes, cuando el turrón y poco más bastaban para celebrar. Raphael cantó desde ahí, desde ese territorio donde la emoción no necesita artificio. Fueron veintiséis canciones en apenas cien minutos, lejos de las maratonianas veladas del Niño de Linares de otros tiempos. Pero la traca final disipó cualquier atisbo de melancolía: En carne viva, Qué sabe nadie, Yo soy aquél, Escándalo y Como yo te amo cerraron la noche con optimismo. Tal vez no haya sido el último hurra barcelonés del artista más desconcertante del pop español. A Raphael se le podrá discutir el gusto, pero jamás la personalidad. Por eso el disfrute fue doble: por lo escuchado y por lo que aún queda por cantar. O, llegado el momento, por recordar.

Lucas del Barco

TARDE DE COLOR DE ROSA

El 20 de diciembre de 2025 Barcelona amaneció vestida de gris plomizo. El cielo, cerrado en canal. Alerta por lluvia intensa y torrencial en Cataluña. El Barcelonés, Maresme, Vallès Oriental y Occidental bajo aviso. El agua amenazaba con caer sin pedir permiso, como caen a veces las emociones que no se pueden frenar. Pero ese día, mirar al cielo no era una opción. Porque el 20 de diciembre también estaba marcado por otra cosa, mucho más poderosa que cualquier tormenta: Raphael cantaba en el Palau Sant Jordi. Y cuando Raphael canta, el mundo se recoloca. Las prioridades se ordenan solas. La lluvia pierde importancia. El gris se rinde.

Miles de personas subiendo Montjuïc con el mismo brillo en los ojos. Esa alegría inmensa, casi infantil, de saber que lo vas a volver a ver. De sentir que, pase lo que pase ahí fuera, dentro va a ocurrir algo grande. Algo que importa de verdad. Y entonces, como siempre, cuando faltan apenas minutos... El corazón se acelera. Se respira hondo. Y una se entrega. Porque Raphael no sale a un escenario: se ofrece entero.

Con la misma verdad de siempre. Con esa manera suya de cantarle a la vida año tras año. Canción tras canción. Una vida entera sostenida por música y aplausos. La gran pantalla anuncia Raphaelísimo y ya sabes que no va a ser solo un concierto. Va a ser un viaje. Ese gesto. Ese guiño. Esa mirada que lo dice todo sin decir nada. La felicidad, el enfado, la sorpresa, la pregunta, la afirmación rotunda. La ilusión intacta. Nada se le escapa a la cámara porque nada se le escapa a Raphael. Su teatralidad no es artificio: es verdad amplificada.

Y sucede.

Todo parece perfectamente tejido para desbordarte el corazón. Tema tras tema te lleva de la mano por todos los sentimientos posibles. Los recuerdos se amontonan sin pedir permiso y, de repente, te das cuenta de algo enorme: llevas toda la vida admirando a ese hombre que tienes delante. Y ahí estás, emocionada hasta las trancas, una vez más. Llega el llanto. Y no se frena. Porque no quieras. Porque te da la gana. Porque hay emociones que no se negocian. Lloras. Sonrías. Te levantas a aplaudir.

Eso es Raphael. El de ayer y el de mañana. El que hoy, durante esas dos horas mágicas, es solo nuestro.

Su voz te invade, te atraviesa, resuena por dentro. Y entonces, en la pantalla, aparecen las imágenes de su largo recorrido artístico. Cada una querida. Cada una familiar. Cada una colocada en un tiempo y un lugar exactos de tu propia vida. Ves pasar los años... y ahí sigue él. Por derecho. Porque quiere. Porque sabe. Porque puede.

Porque su voz intacta e impecable no se apaga cuando se apagan las luces.

Porque su voz no entiende de finales.

Porque su voz es —y será— eterna.

Empecé hablando de lluvia. De un día gris en Barcelona.

Pero la verdad es que fui tan feliz que esa tarde, contra todo pronóstico, fue de color rosa.

Y eso, solo lo consigue alguien muy concreto.

RAPHAEL

SIEMPRE RAPHAEL

Montserrat Muniente

24 de diciembre de 2025

RAPHAEL FELICITA LA NAVIDAD

Queridos,

antes de que den comienzo las celebraciones navideñas quiero expresar a todos y cada uno de vosotros todo mi cariño y gratitud.

La Navidad es un momento para el reencuentro, para la paz, y sobre todo, para el amor. Y en mi vida, el amor más grande, después de mi familia, ¡es el que recibo de vosotros día tras día desde hace tantísimos años!

¡¡¡GRACIAS, GRACIAS y mil veces GRACIAS por como sois siempre y desde siempre conmigo!!!

Os deseo de todo corazón unas navidades llenas de alegrías junto a vuestros seres queridos y que el Año Nuevo que está por llegar nos traiga a todos; ¡¡¡salud, nuevos sueños por cumplir y la inmensa fortuna de seguir compartiendo música y emociones!!!!

¡Un abrazo muy fuerte a todos! ¡¡¡Os quiero!!!!

Siempre vuestro,

Raphael.